

María ha prometido guardar la santa virginidad...¿ Será fiel á su juramento?...; Cuán ruda tentación le prepara el infierno!.. Sus hermanos, irritados por su resolución, envían una cortesana que pretende seducirle...¿ Qué vas á hacer, buen jóven?...¿ Qué va á hacer?... Se encomienda á la Virgen María; y después, cojiendo del hogar un tizón ardiendo, persigue con él á aquella desvergonzada mujer y la obliga á huir...

¿ Quereis todavía otro ejemplo á lo menos tan conmovedor? Tomemos el de santa Eufemia. Era ésta una noble vírgen nacida de una ilustre familia; jóven aún, iluminada por el ejemplo de la divina Madre de Jesús, ha prometido conservar intacto el tesoro de la virginidad... Pero un hombre vicioso la quiere por esposa; su padre, para alcanzar la paz y evitar el saqueo de sus bienes, se ve forzado á dar su consentimiento... *Reina de las vírgenes*, ¿ qué hará pues esta jóven que se ha colocado bajo vuestra protección?...¿ Quebrantará sus juramentos?...¿ Será infiel á sus votos?... Nó, hermanos míos; coje una navaja y se mutila el rostro... Así desfigurada, se libra del matrimonio que su padre había proyectado... Sí, pero su padre, irritado, la entrega para sirvienta á un colono, que la abruma á golpes y á malos tratamientos... Siete años se pasaron para santa Eufemia en esta triste situación. Después, un día de Natividad, María se dignó aparecerse á ella, rodeada de gran número de vírgenes y en medio de brillantes resplandores....; Oh milagro! la devolvió su primitiva hermosura, é hizo más todavía, convirtió á su padre, el cual, conmovido ante tal prodigio, edificó en aquel mismo sitio un monasterio de religiosas(1) ...

PERORACIÓN. Sí, carísimos hermanos, María es realmente la *Reina de las vírgenes*; sí, divina Madre de Jesús, vos fuisteis la primera que revelasteis á la tierra el mérito de esta noble y sublime virtud de la virginidad. ; Sed por ello bendita y glorificada para siempre!... Gracias á vos, esta flor celestial se abre y desarrolla siempre fecunda en el seno de la santa Iglesia católica...; Cuántas almas generosas han seguido vuestro ejemplo!... Augusta esposa del Espíritu Santo, ; cuántos corazones han sido atraídos y seducidos por el olor de vuestros perfumes!... Inspi-

(1) Surius y Miéckow.

radnos también, oh Virgen santa, un verdadero amor á la pureza; haced que seamos siempre castos en nuestros pensamientos, reservados en nuestras palabras, irreprochables en nuestras acciones... Ésta es la gracia que os pedimos, oh *Reina de las vírgenes. Regina virginum, ora pro nobis*... Así sea...

INSTRUCCION TRIGÉSIMOTERCERA.

DOMINGO, 31 DE MAYO, ÚLTIMO DÍA DEL MES DE MARÍA

María, Reina de todos los santos; Reina y Madre de todos los cristianos.

TEXTO. *Regina sanctorum omnium, ora pro nobis.* Reina de todos los santos, rogad por nosotros.

EXORDIO. Hémos ahí, carísimos hermanos, llegados al fin de este hermoso mes consagrado á María... Piadosos fieles, que con tanta exactitud seguís nuestros ejercicios de la noche, ¿ no es verdad que os ha parecido corto?... Cada día hemos hablado de esta augusta Reina del cielo, y sin embargo apenas hemos empezado á hacer su elogio... Bendita Madre de Jesús, ¡ oh! cuántas alabanzas todavía se os podrían dar!... Concedednos pues á todos, Dios mío, la gracia de que la veamos, alabemos y bendigamos por toda una eternidad, como la bendicen vuestros Angeles!... Un día, una terrible peste azotaba la ciudad de Roma... Era un espectáculo aterrador; el número de vivos apenas bastaba para sepultar los muertos... San Gregorio el Magno, uno de los papas más ilustres, ocupaba entonces la sede de san Pedro. Movido á piedad por las miserias de su pueblo, y lleno de confianza en la Virgen María, ordenó públicas rogativas y mandó hacer solemnes procesiones... No fué en vano... Al cabo de nueve días, el santo Pontífice divisó á un Angel que metía en la vaina la espada de la venganza divina; después, otros espíritus celestiales, bendiciendo la misericordia de Dios,

cantaban : « Regocíjate, Reina de los cielos, porque el Hijo que mereciste dar al mundo, resucitó cual lo había prometido... » Tal es el origen, hermanos míos, de esta hermosa plegaria que cantamos durante el tiempo pascual. *Regina cæli, lætare...* Se refiere que el Soberano Pontífice añadió únicamente á ella estas palabras : *Ora pro nobis Deum*; Rogad á Dios por nosotros (1)... Cesó el azote, y á la desolacion le siguió la alegría...

PROPOSICIÓN Y DIVISIÓN. Quisiera, hermanos míos, demostraros que, cuando saludamos á la Santísima Virgen como *Reina de todos los santos*, no hacemos más que repetir los elogios que allá arriba la dan los Angeles... ; Mas nó!.. Digamos más bien: *en primer lugar*, que María es la Reina de todos los santos ; y *en segundo lugar*, que para nosotros es al mismo tiempo Reina y Madre...

Primera parte. María, *Reina de todos los santos.* ¡Oh poderosa Madre del Hijo de Dios, concededme la gracia de que haga comprender bien á todos estos fieles que me rodean, vuestras grandezas, vuestra sublimidad, tales como las comprendo yo !.. Carísimos hermanos, cuando hablamos de esta Reina del paraíso, se os tiene que repetir siempre : belleza, esplendor, magnificencia, misericordia, amor, gloria ; estas son siempre las palabras que acuden á nuestros lábios ; y con todas estas expresiones, las más ricas tal vez que posee el lenguaje de los hombres, no hemos dicho nada... Nó, mis buenos amigos, os lo aseguro por el amor que merece la muy amada Madre de nuestro divino Salvador, no tenemos una idea de lo que es la *Reina de todos los santos*... ; Cuántas cosas has encerrado, Iglesia santa de Dios, bajo esta invocación!... ; *Reina de todos los santos* !...

¿Veis allá arriba, en las más elevadas profundidades del paraíso, muy cerca del trono de la augusta Trinidad, serena, tranquila, majestuosa, y sobre todo misericordiosa y buena, á una Reina sentada en un trono?.. Serafines, Angeles y Arcángeles. ¡cual os inclináis delante de ella!... ; Oh ! veneradla, os lo ruego... Carísimos hermanos, ¿necesito repetirlo?... Es su Reina. Santos Patriarcas y Profetas, vuestros ojos se fijan amorosamente en ella... Realmente es la Virgen que habíais predicho, aquella flor que había de salir del árbol de Jesé. ¡Ah! os arrodillais de-

(1) V. Mansi, Vicente de Beauvais, Mieckow, etc.

lante de ella ! ; Benditos seais !... Apóstoles, san Pedro, san Juan, Santiago ; qué dicha para vosotros todos la de volverla á ver en el cielo !... ; Fue para vosotros tan buena!... Os teneis por dichosos volviéndola á ver Soberana... Y vosotros, santos Mártires, venís á hacer balancear vuestras palmas delante de ella... ; De manera que también es vuestra Reina!... Hermanos míos, ¿acaso es posible salvarse sin la protección de María?... ; Ah! ese valor, esa energía que tuvieron los mártires en medio de los más crueles tormentos es una gracia que María les alcanzó, por los méritos de su divino Hijo... Pero, ¿qué hacen cerca de su trono esos venerables personajes?... Son los santos confesores. Agustín, Ambrosio, Crisóstomo, Basilio, Bernardo, Tomás y otros muchos que sería demasiado prolijo enumerar, la estan dando gracias por las luces que ella les dió, por los favores que les obtuvo .. ; Oh Jesús cuán bella es la Virgen María !... ; Cómo habeis glorificado á vuestra Madre!

Pero ¿cuál es ese grupo blanco que se adelanta?... Dijérase que es una inmensa muchedumbre de jovencitas preparándose para su primera comunión ... ; Qué belleza, qué lozanía en el velo que las sirve de adorno ! ... ¿Seríais vosotras, santa Teresa, santa Clara, vírgenes que habeis seguido las huellas de María?... Sí, hermanos míos muy amados, miradlas, con el lirio de la virginidad en la mano, arrodillándose ante el trono de María... ; Oh mi Reina, oh Madre mia, oh la más dulce alegría de mi alma!... ! Qué dicha experimento al pensar que sois la Reina del paraíso. que todos los santos se inclinan ante vuestro augusto trono !... Sí, saludadla todos, sí, bendicidla con toda vuestra alma, Patriarcas, Apóstoles, santos de todas edades y condiciones... ; Es vuestra soberana ! ... Jamás se ha visto, ni se verá jamás criatura tan sublime ... *Reina de todos los santos*, todo el paraíso os bendiga eternamente ... Pero vos sois misericordiosa, dignaos interceder por nosotros. *Regina sanctorum omnium, ora pro nobis.*

Segunda parte. Sí, hermanos míos muy amados, como os decía, cuando se habla de la Virgen María, el asunto es inagotable... Al hablaros de los santos, yo me habría podido servir de una comparación: vedla ahí. En el primer día del año, los funcionarios todos se presentan unos después de otros al rey (cuando un Estado tiene rey) para ofrecerle sus respetos, y si la acogida ha sido benévola, cada cual se retira

contento y satisfecho ... Así, durante la eternidad, el paraíso todo se presentará ante María, y todos estarán contentos y satisfechos.... Pero yo quisiera mostraros lo que es para nosotros, que vivimos todavía en este suelo, la *Reina de todos los santos* ... Para nosotros tiene un doble título : es Reina y es Madre...

Es Reina. Si recordáis aún el catecismo, hermanos míos muy amados, si habeis conservado un recuerdo de las instrucciones que se os dieron, cuando se os preparaba para vuestra primera comunión, ¡ ah! sabéis perfectamente lo que es para vosotros la divina Madre de Jesús... Reina tres veces sagrada, por su Concepción inmaculada, por las virtudes que practicó, y por los dolores que padeció por nosotros, infelices pecadores, cuando su divino Hijo espiró en el Calvario... ¡ Respetémosla, pues!... ¡ Amemos, veneremos para siempre á esta augusta Reina!... Ocupe siempre su imágen, como la de su divino Hijo, un sitio de honor en nuestras moradas!... ¡ Qué! somos cristianos, y no tendríamos en nuestras casas una imágen de la Santísima Virgen, en la cual pudieran fijarse con amor nuestras miradas?... ¡ Ah! hermanos míos muy amados, os conjuro á ello, dad este testimonio de respeto á la que es vuestra Reina...

Si al título de Reina preferís el de Madre, os diré también que es Madre vuestra y que, así como conservaríais cuidadosamente un retrato que os trajese á la memoria el recuerdo de vuestras madres, así también habeis de guardar amorosamente lo que pueda recordaros á esta Madre bendita, que tenemos en el cielo... Una madre es tan buena, tan indulgente y luego, cuando es cariñosa, tiene tanto poder sobre el corazón de su hijo... Escuchad una historia, que os mostrará el poder de María sobre el poder de su Hijo. ¡ Ojalá os decida á todos á depositar vuestra confianza en ella!...

Un Romano, joven todavía, se había distinguido por su bravura; había salvado al ejército, había tomado una ciudad entonces célebre que se llamaba Corioles, de donde vino el nombre de Coriolano con que es más conocido en la historia... Después de mil servicios prestados á su patria, se vió precisado á abandonarla para evitar una condena que no había merecido. Parte, pero al dejar su ciudad natal, furioso y no respirando más que venganza, se vuelve hácia aquel pueblo que

le ha proscrito, extendiendo el brazo : « Me volverás á ver, dice, volveré á entrar en tus muros, pero á la cabeza de un ejército enemigo. » Dice, se pasa á los enemigos de su patria, es nombrado general, gana tres batallas á sus conciudadanos y va á sitiar aquella ciudad de Roma que le había arrojado de su seno... Todo estaba sumido en la consternación; enviáse, para apaciguar al vencedor, á los primeros magistrados de la ciudad : él se niega á recibirlos. Preséntanse los sacerdotes ; tampoco se les recibe.. ¿Qué hacer?... No hay más remedio, la ciudad será saqueada ; él lo ha prometido á sus soldados. Mas, nó... La madre de aquel hombre vivía aún. En aquel peligro extremo, cubierta de largos ropajes de luto, va ella á encontrar á su hijo, le pide gracia por la injusticia de que fué víctima, y aquel hombre feroz, aquel irritado guerrero cae llorando en los brazos de su madre ; no puede resistir á sus súplicas, ¡ perdona á su ingrata patria!...

Os he dicho, carísimos hermanos míos, que la *Reina de todos los santos* era nuestra Madre. Por el Bautismo, pertenecemos á su Hijo. ¡ Nos ha perdonado tantas veces nuestras faltas en el sacramento de la Penitencia!... Y sin embargo al pecar le echamos, le arrojamos de nuestra alma... Irritado y terrible, por su justicia nos va á entregar á Satanís, de quien nos hemos hecho esclavos... Con tus preces de cada día tú, santa Iglesia católica, intercedes por este pecador... Nó, es demasiado culpable, Jesús vuelve la cabeza á otro lado... ¡ Angel custodio, ven á rogar por esta pobre alma!... Lo hace, hermanos míos; pero no es bastante poderosa su intercesión... ¡ Oh Madre de Jesús, oh Madre de nosotros todos, no tenemos más que un solo medio de salvación. Id á encontrar á vuestro Hijo, y pedidle nuestro perdón!... Ella se presenta, hermanos míos, pide y es oída favorablemente... Infelices pecadores, si el Dios de bondad nos aguarda desde tanto tiempo, sepamos á lo menos á quien somos deudores de tal favor...

Vosotros me direis tal vez : Es que yo no la he invocado... Tanto peor para vosotros ; pero no creais, por más que seais un impío ó un ingrato, que dejéis de ser deudores á la Virgen Santísima de muchos beneficios... Una madre no abandona á su hijo enfermo ; sin que éste se lo pida, acude al médico y proporciona á este hijo á quien ama los auxilios necesarios... Así lo hace la Virgen María...

PERORACIÓN. Carísimos hermanos, al terminar este hermoso me de María, ¡ cuánto deseo inspiraros á todos una tierna devoción hácia esta augusta Reina!... Amadla, os lo ruego; profesadla respeto y veneración; no paseis ni un día sin dirigirla una invocación, por corta que sea... Un vaso de agua dado á un pobre en nombre de Jesús, no quedará sin recompensa... ; Oh María, alegría de las almas, amor de los corazones piadosos, gloria y sostén de la Iglesia, perla del paraíso; oh dulce Reina, divina Madre de Jesús, todas las generaciones os puedan alabar y bendecir para siempre!... ; *Reina de todos los santos*, luce la tierra con el cielo para rendiros el mayor número posible de homenajes!.. ; Venid, ancianos, á inclinar vuestros cabellos blancos ante ella, y decidla : Reina, yo os saludo!... ; Venid, madres de familia, á venerarla é invocarla y decidla : Reina, á vos me encomiendo!... ; Venid, piadosas jovencitas, niños que os preparais para la primera comunión, venid á postraros á sus piés y á decirle : Reina del cielo, vos sois nuestro sostén, nuestro consuelo, nuestra esperanza!.. ; Ah, hermanos míos, amigos míos, formemos todos juntos en torno suyo un solo corazón y un alma sola!... ; Oh divina Madre de Dios, delicia del cielo, espléndida joya del paraíso, sí, para vos nuestros corazones, para vos nuestras almas, para vos nuestros pensamientos, nuestros anhelos, nuestro cariño... para vos los latidos de nuestros pechos en el tiempo y en la eternidad!... Así sea...

FIN DEL TOMO SEXTO

INDICE

INSTRUCCIONES POPULARES PARA UNA PRIMERA CUARESMA.

PARABOLA DEL HIJO PRODIGO

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

- INSTRUCCIÓN 1ª. — En la Misa. — Bondad del padre del Hijo pródigo; ingratitud de este último. 1
 INSTRUCCIÓN 2ª. — Por la noche. — Dureza é insensibilidad del Hijo pródigo, imágen de la dureza é insensibilidad del pecador 8

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

- INSTRUCCIÓN 3ª. — En la Misa. — El Hijo pródigo marcha de la presencia de su padre y consume toda su hacienda : aplicación á los pecadores. 22
 INSTRUCCIÓN 4ª. — Por la noche. — Miseria del Hijo pródigo : hácese esclavo; aplicación á los pecadores. 29

TERCER DOMINGO DE CUARESMA

- INSTRUCCIÓN 5ª. — En la Misa. — Degradación y abyección del Hijo pródigo; aplicación á los pecadores. 42
 INSTRUCCIÓN 6ª. — Por la noche. — Reflexiones del Hijo pródigo; resolución que toma. 49

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

- INSTRUCCIÓN 7ª. — En la Misa. — Vuelta del Hijo pródigo; sus cualidades : aplicación á los pecadores. 63
 INSTRUCCIÓN 8ª. — Por la noche. — Alegría causada por la vuelta del Hijo pródigo, imágen de la alegría causada por la vuelta del pecador. 70